

DIRIGIDA POR ALBERT RECASENS

RESPONSORIOS DE NAVIDAD JOSÉ DE NEBRA (1752)

ESTRENO EN TIEMPOS MODERNOS

13 DE DICIEMBRE A LAS 19:30 H PARROQUIA DE SAN JERÓNIMO EL REAL, MADRID



Participa:



Organizan:





FUNDACION TATIANA

Índice

Centro de Estudios Europa Hispánica	1
Centro Europeo de la Música	2
Fundación Tatiana	3
Parroquia de San Jerónimo el Real	4
Esplendor en la corte de Fernando VI	5
Textos cantados	14
La Grande Chapelle	17
Albert Recasens	18
Intérpretes	19

Descarga la versión móvil del programa



Centro de Estudios Europa Hispánica

El Centro de Estudios Europa Hispánica (CEEH) cuenta entre sus objetivos la recuperación e interpretación de música antigua española, promoviendo conciertos, grabaciones y publicaciones que difunden el patrimonio musical español en colaboración con otras entidades afines.

Desde hace años tenemos la fortuna de estar asociados en esta tarea con Albert Recasens, cuya importante labor investigadora y producción discográfica al frente de La Grande Chapelle nos ha permitido redescubrir o presentar al público por primera vez obras de algunos de nuestros más destacados compositores, que así han visto justamente restituidas no pocas piezas de sus repertorios con todo rigor histórico y excelencia en la ejecución.

Continuando esta fructífera alianza, se trata ahora de estrenar en época moderna los responsorios pertenecientes a los maitines de Navidad de José de Nebra (1702-1768), una de las obras de referencia del que fuera organista principal de la Real Capilla y su vicemaestro a partir de 1751. Es apropiado hacerlo en la iglesia de San Jerónimo el Real de Madrid, donde fueron interpretados la Nochebuena de 1752, ante los reyes Fernando VI y Bárbara de Braganza, y hoy vuelven a sonar gracias a La Grande Chapelle bajo la experta dirección de Albert Recasens, quien ya ha ofrecido con éxito otros conciertos en este mismo escenario.



Concierto de La Grande Chapelle en Roma.

Nos resulta muy grato llevar a cabo esta iniciativa de la mano de la Fundación Tatiana y el Centro Europeo de la Música, unidos por el interés en dar a conocer una joya inédita del Barroco musical hispano. Nuestra primera y prometedora convocatoria pública conjunta será transmitida por RNE-Radio Clásica. El programa tendrá aún mayor alcance con la grabación posterior de un CD producido por el sello discográfico Lauda que también ha de contar con nuestro común patrocinio. De este modo confiamos en aportar una novedad significativa a la fortuna actual de uno de nuestros grandes compositores del siglo xvIII, cuyo legado todavía merece mayor atención.

José Luis Colomer Director Centro de Estudios Europa Hispánica

Centro Europeo de la Música

El Centro Europeo de la Música (CEM) tiene entre sus misiones la recuperación del patrimonio musical europeo, promoviendo el estudio biográfico de compositores del continente, así como el análisis de sus obras y la interpretación y difusión de las mismas. Su actividad, ya arraigada en Francia, encuentra ahora nuevos aliados en España y Portugal para extender la Red de Casas y Museos de Músicos Europeos que creó en 2022 a partir de la reciente revitalización de la Villa Viardot en Bougival, y que a día de hoy abraza 57 sedes en 22 países. También en 2022 el CEM puso en marcha el proyecto internacional Via Scarlatti, con toda una serie de actividades previstas en los países donde desarrolló su carrera el gran compositor italiano Domenico Scarlatti (1685-1757).

Coetáneos en la corte española desde 1733 a 1757, Scarlatti y José de Nebra (1702-1768) protagonizaron el fecundo intercambio de influencias que resultó en la creación de una música tan marcadamente española como decididamente europea, siendo sus obras partícipes de las alianzas dinásticas de aquella época: baste como ejemplo la ópera Amor aumenta el valor, compuesta por Nebra y los italianos Giacomo Facco y Filippo Falconi para el matrimonio de Fernando VI con Bárbara de Braganza en 1728.

Al servicio de los cuatro primeros monarcas borbones como músico de la Real Capilla y organista principal, Nebra fue una figura clave tanto por el impacto de sus composiciones como por su labor pedagógica, en la que tuvo como más destacados discípulos a Antonio Soler (1729-1783), José Lidón (1748-1827) y su sobrino Manuel Blasco de Nebra (1750-1784), sin olvidar al infante don Gabriel (1752-1788), del que fue maestro de clave. Su extensa producción abarcó tanto la música escénica como los distintos registros de la música sacra, donde brillan los Responsorios de Navidad interpretados en el concierto de hoy, una de sus obras más sobresalientes.

El CEM tiene el honor de asociarse al Centro de Estudios Europa Hispánica y a la Fundación Tatiana en esta iniciativa de recuperación del poco conocido patrimonio musical español del siglo XVIII. Desde el CEM buscamos reforzar los lazos artísticos entre países europeos poniendo la música como eje principal de convivencia, diálogo y unión entre distintas culturas, y figuras como José de Nebra ejemplifican esos vínculos con excelencia.

Jorge Chaminé Presidente Centre Européen de Musique (CEM)

Fundación Tatiana

La Fundación Tatiana contribuye desde hace años a la difusión del patrimonio musical español. La circunstancia de mantener una de nuestras sedes en la casa natal del más universal de los compositores españoles, Tomás Luis de Victoria, supone una llamada a la responsabilidad de conservar y divulgar la música española como parte importante de nuestro patrimonio cultural.

Tras varios años de programar conciertos de música renacentista española, especialmente del maestro Victoria, la Fundación presenta ahora un concierto de uno de los compositores españoles más interesantes del Barroco. En colaboración con el Centro de Estudios Europa Hispánica y el Centro Europeo de la Música, y de la mano del director de La Grande Chapelle, Albert Recasens, hemos organizado este concierto con los *Responsorios de Navidad* de José de Nebra (1702-1768).

Organista del monasterio de las Descalzas Reales, se podría considerar a Nebra un insigne sucesor de Tomás Luis de Victoria en la renovación de la música sacra de su tiempo. Vinculado a la Real Capilla, de la cual llegaría a ser vicemaestro, es autor de más de ciento setenta obras litúrgicas, que destacan entre su extensa producción, que incluye óperas y zarzuelas.

Los Responsorios de Navidad, compuestos por Nebra en 1752, constituyen una de las mejores obras religiosas del compositor y del Barroco español. La posibilidad de escucharlos en la misma iglesia de San Jerónimo el Real, donde se estrenaron hace

271 años y en las vísperas de las fiestas de Navidad, supone un auténtico privilegio y una experiencia única. Agradezco especialmente al Párroco de San Jerónimo el Real, D. José Luis Bravo, su hospitalidad y las facilidades que nos ha dado para celebrar el concierto. Además, esta experiencia se completará con la grabación del concierto para su conservación y difusión entre el público nacional e internacional.

La Fundación agradece al director del Centro de Estudios Europa Hispánica, José Luis Colomer, y al presidente del Centro Europeo de la Música, Jorge Chaminé, la posibilidad de colaborar en un proyecto de revitalización cultural tan necesario para nuestra sociedad. También agradecemos a Albert Recasens su iniciativa y empuje para hacerlo realidad. En su nombre agradecemos y felicitamos a los integrantes de La Grande Chapelle y a los intérpretes que participan en el concierto.

Los músicos nos transmiten con su arte el legado de un mensaje de paz y de alegría que viene resonando desde hace 2023 años y que tan necesario es en nuestros días, ensombrecidos por la tragedia de la guerra y los desastres humanitarios.

Deseamos con este concierto contribuir a alimentar la esperanza que necesitamos para seguir intentado dejar el mundo mejor de como lo hemos recibido.

Teodoro Sánchez-Ávila Sánchez-Migallón Presidente Fundación Tatiana

Parroquia de San Jerónimo el Real

La parroquia de San Jerónimo el Real, edificada en 1502 por mandato de los Reyes Católicos y, de un modo especial, por la Sierva de Dios Doña Isabel de Castilla, acoge al conjunto vocal y musical de La Grande Chapelle para que interprete los Maitines de Navidad de José de Nebra en el mismo lugar donde se interpretaron por primera vez en la Nochebuena de 1752, ante los Reyes y su Corte.

Vuelven a unirse belleza y arte, arquitectura y música, en la diversidad de cada una y en la unidad de la armonía. La belleza siempre une el pasado, el presente y el futuro. Necesitamos arte y belleza, pues siempre están impregnados de misterio y de una gran dimensión relacional. La necesaria capacidad simbólica del hombre encuentra en el arte y en sus múltiples manifestaciones una realidad que remite más allá de sí mismas y ayuda a avanzar por el camino que revela el sentido de nuestro caminar terreno.

El arte y su belleza siempre trasladan a formas significativas lo que en sí es inefable. La belleza y sus manifestaciones alegran el corazón del hombre y nos introducen en ese ámbito, deseo de todo corazón humano, de la eternidad, pues la belleza se expresa fuera de uno mismo y, en la medida que se experimenta, también manifiesta algo de uno mismo.

El Consejo Pastoral de la parroquia agradece que en los prolegómenos navideños la tan deseada relación entre fe y cultura se concrete en belleza a través de este concierto. En Navidad, Dios viene a escucharnos y a armonizar con su música de amor a la humanidad, mientras nos sorprende que lo haga a través de los ojos de un niño y de su inocente ternura.

Por eso, Navidad no sucede únicamente el 25 de diciembre, sino todos los días, donde una música produce la unidad de los corazones mediante la unidad de voces e instrumentos en un bello y excelso escenario como éste.

Que instrumentos, voces y composición sigan expresando hoy la armonía que conduce a la sinfonía y expresa y anticipa la fraternidad humana.

D. José Luis Bravo Sánchez Párroco Consejo Pastoral

Esplendor en la corte de Fernando VI: los *Responsorios de Navidad* (1752) de José de Nebra



Fernando VI retratado por Louis-Michel van Loo (copia) Óleo sobre lienzo, 128 × 108 cm, Museo del Prado, en depósito en la Embajada de España en Buenos Aires

En las monarquías europeas del Antiquo Régimen, la música poseía un relevante papel simbólico mediante el cual los soberanos y otros miembros de la realeza ensalzaban el esplendor de su corte. El arte de los sonidos tenía funciones políticas, litúrgicas y hasta propagandísticas, influyendo en la imagen pública de la familia real. Los músicos de la época aspiraban a ingresar en la red profesional que emanaba de ella, no sólo por las favorables condiciones laborales que ofrecía, sino también por su extraordinario prestigio artístico. En España, desde la llegada al trono de Fernando VI en 1746, se realizaron profundas transformaciones en la institución musical más importante de la corte: la Real Capilla. Estos cambios discurrieron paralelos a las modificaciones que los monarcas de la recién instalada dinastía borbónica ejecutaron en todos los niveles de la administración central.

Una de las figuras clave para desarrollar con éxito estas reformas fue **José de Nebra** (Calatayud, Zaragoza, 1702 - Madrid, 1768). Se trata del músico español más importante y valorado de las décadas centrales del siglo xvIII, momento de gran afluencia de artistas italianos a Madrid. Prueba de ello es la enorme difusión que tuvo su producción compositiva, de la que encontramos copias manuscritas diseminadas en archivos de múltiples instituciones de España y América. Hijo y discípulo del organista de la catedral de Cuenca, José Antonio Nebra

Mezquita, el bilbilitano comenzó a ejercer muy joven, hacia 1719, como organista del monasterio de las Descalzas Reales en Madrid. En 1724 alcanzó el puesto de segundo organista de la Real Capilla mientras que, en aquella época, también empezó a desarrollar su labor como compositor de música escénica para los teatros de la capital: escribió cerca de veinte óperas y zarzuelas. A partir de 1747, poco después de la llegada de Fernando VI al trono, Nebra dio un giro a su carrera y se dedicó fundamentalmente a la composición de música sacra vocal. En 1751 fue nombrado vicemaestro de la Real Capilla, el cargo más importante de su carrera, que compatibilizó con el de primer organista de la institución.

La producción religiosa de Nebra, junto a la del maestro de capilla Francisco Corselli, estaba destinada a satisfacer los deseos del monarca de conformar un archivo suficiente de partituras de nueva creación destinadas a ser interpretadas durante todo el año litúrgico. Nuestro autor se encargó del culto dominical y, sobre todo, de las grandes festividades, como Navidad, Semana Santa o el Corpus. Así las cosas, la mayor parte de sus obras sacras fueron escritas para doble coro y un amplio conjunto instrumental, que era la plantilla habitual de voces e instrumentos de la Real Capilla en aquellos años. Entre ellas destacan el Réquiem para Doña Bárbara de Braganza (1758) y las Vísperas del común de los Santos y de la Virgen que él mismo se encargó de enviar al papa Clemente XIII en 1759.

En la Real Capilla de Madrid, los maitines de Navidad gozaron de un lugar prioritario entre los eventos del calendario de celebraciones durante toda su historia. La ceremonia se prolongaba durante varias horas desde la noche del 24 de diciembre hasta la mañana del día 25. Se estructuraba en los tres bloques característicos de esta hora canónica, llamados

nocturnos, que incluyen, a su vez, tres responsorios cada uno. Tradicionalmente, en la Península Ibérica, después de los ocho primeros responsorios en canto llano se interpretaba un villancico en estilo concertado y en lengua vernácula. Sin embargo, en 1750 Fernando VI los prohibió, tal y como contaba el tenor de la Real Capilla Vicente Pérez décadas más tarde, en 1791:

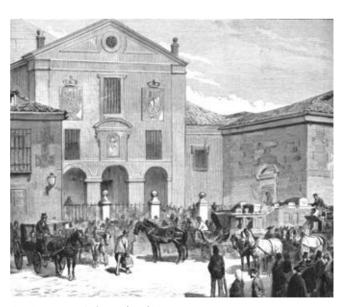
"[...] hasta 1750, en que habiendo muerto el 4 de septiembre Josef Cañizares, escritor de Letras Sagradas de Villancicos de Navidad y Reyes, mandó S.M. el Rey D. Fernando VI que no se cantasen más villancicos y que en dichas festividades se cantasen en lugar de ellos responsorios, los cuales componía el Maestro de Capilla D. Francisco Corselli."



Retrato de Francisco Corselli a sus 67 años realizado por Domenico Servitori en 1772 (RNF)

El género paralitúrgico del villancico, en castellano y de marcado estilo teatral, acarreó a lo largo del siglo una censura tajante que conllevó la recuperación de la interpretación del responsorio latino elaborado polifónicamente en los maitines de Navidad y Epifanía, piezas que, hasta entonces. se incluían en canto llano. En concreto, se cantaban los tres responsorios de los dos primeros nocturnos y los dos primeros responsorios del tercer nocturno, ya que el noveno y último era sustituido por el himno Te Deum.

Y así, como consecuencia directa de la prohibición de los villancicos de Navidad y Reyes por parte de Fernando VI en 1750, Corselli escribió los primeros responsorios en latín concertados en estilo moderno para la Real Capilla en aquel mismo año, concebidos para una amplia plantilla formada por ocho voces y un nutrido grupo de instrumentos. Y también en 1750, Nebra hizo lo propio para el Real Monasterio de la Encarnación, centro asociado a la corte que no disponía en aquel preciso momento de maestro de capilla. De esta manera, ambos autores se convirtieron en pioneros en este nuevo género en la Península Ibérica, y José de Nebra en el primer compositor nacional en abordar una obra de estas características. Iqualmente, el autor aragonés y más tarde Corselli escribieron en el mismo estilo otras secciones para la ceremonia de los maitines navideños, como el responsorio de calenda, el invitatorio o el himno. La Real Capilla y sus centros asociados, como el monasterio de la Encarnación, se erigieron, por tanto, en las primeras instituciones religiosas españolas en suprimir los villancicos de Navidad y Epifanía y en interpretar responsorios "a papeles", es decir, para coro y orquesta.



Gentío congregado frente al Real Monasterio de la Encarnación en 1876

Nebra escribió varias versiones de su colección de ocho responsorios de Navidad a lo largo del tiempo, con diferencias musicales muy significativas entre ellas y con la incorporación de secciones completamente nuevas. El motivo principal que suscitó esta revisión periódica no fue una depuración voluntaria por parte del compositor, sino la necesidad de adaptar la colección a las exigencias de distintos centros religiosos. Asimismo, en cada uno de esos estadios compositivos, Nebra incluyó modificaciones de orden estético motivadas por decisiones personales y artísticas, en consonancia con la evolución de su estilo en la época de madurez. Tras la partitura original de 1750 compuso la de 1752, una adaptación de la versión de la Encarnación para ser interpretada en la Real Capilla. En 1756 añadió algunas modificaciones a la serie, y en 1760 reescribió las ocho piezas para atender a otro requerimiento que el nuevo rey Carlos III, poco aficionado a la música, envió a Corselli aquel mismo año:

"No siendo del agrado del Rey [...] que las funciones sagradas de su Real Capilla a que asiste S.M. en la parte que tienen de música sean largas, sino lo más breves que puedan ser, se lo aviso a Vd. y al vicemaestro, para que en cumplimiento de sus obligaciones hagan nuevas obras."

Los manuscritos que contienen las distintas versiones se encuentran en varias instituciones eclesiásticas españolas. Las fuentes más importantes están en el Arxiu de Música de l'Abadia de Montserrat (en donde se conserva la versión original de la obra de 1750 –a falta del responsorio IV– en un conjunto de partes que llegaron allí a comienzos del siglo xx, procedentes del monasterio de la Encarnación de Madrid), el Archivo General de Palacio de Madrid (en el que se guardan en partitura y en particellas las versiones de 1752 y 1760, con algunas modificaciones realizadas en 1756) y el Archivo de la Catedral de Cuenca (donde se encuentra la serie completa en su versión primigenia de 1750, copiada en 1778, diez años después de la muerte del compositor). Algunos de los responsorios de Navidad de Nebra se conservan también en la catedral de Orihuela (Alicante), en la catedral de Las Palmas de Gran Canaria y en la catedral de Teruel, por este orden de relevancia.



Bárbara de Braganza retratada por Jean Ranc (1674-1735). Universidad Complutense de Madrid.



En lo referente a la pervivencia interpretativa de estos responsorios, es muy probable que en el Real Monasterio de la Encarnación se interpretasen cada Navidad desde 1750 hasta 1756, ya que existe una nueva serie escrita por el maestro de capilla José Mir y Llusà en 1757. Los siguientes titulares escribieron asimismo nuevas colecciones para esta celebración. Y en la Real Capilla, la obra de Nebra compartió protagonismo con los responsorios de Navidad del maestro Corselli, quien, como indicábamos, escribió su serie también en 1750. Desde 1752 y, al menos, hasta el fallecimiento de Nebra en 1768, es posible que se interpretasen de manera alterna en los años sucesivos. Sorprendentemente, hasta 1818 con Francesco Federici no se volvieron a componer nuevos responsorios de Navidad en la Real Capilla.

En el presente concierto asistiremos a la recuperación y estreno en tiempos modernos con criterios historicistas de la versión de 1752 de la serie completa de *Responsorios de Navidad* de José de Nebra, la que probablemente más satisfizo al compositor. La plantilla de la obra está constituida por dos coros independientes según la tradición española (SSAT y SATB) y una orquesta con instrumentos de cuerda, dos oboes, dos clarines, dos trompas y órgano. La nutrida agrupación que el compositor utilizó en esta partitura responde a la orden de solemnizar los oficios religiosos al gusto de los reyes y revela la trascendencia y ambición de la misma: de entre las aproximadamente cien obras que Nebra escribió para la Real Capilla, sólo nueve poseen esta formación vocal-instrumental.

Y es que los responsorios "a papeles" debían servir como intermedio lúdico entre los sobrios y austeros salmos, antífonas y lecturas en canto llano de los maitines. El carácter exuberante, expresivo y amable de las piezas amparaba el poder edificante y teológico de la palabra divina en su proyección a los fieles. Las partituras concertadas en estilo moderno favorecían, además, el esplendor de la liturgia y de la institución eclesiástica. La forma musical de cada responsorio se ve condicionada por su estructura litúrgica, con cuerpo o respuesta (R), versos (V) y repetendum (R') a modo de estribillo. Y el contenido de los textos, que expresan un mensaje festivo por el nacimiento de Dios, también influye en parámetros como la sucesión



de tonalidades, la distribución de voces e instrumentos, las dinámicas o los *tempi*. Asimismo, el principio de contraste entre las distintas secciones y los múltiples madrigalismos (descripción del contenido del texto mediante la música) regulan el discurso de la obra.

Abre la colección de manera brillante y luminosa el extenso responsorio Hodie nobis caelorum Rex (Hoy para nosotros el Rey de los cielos) en Re Mayor, bajo la indicación de "Allegro spirituoso" y con la plantilla completa. Nebra combina texturas homofónicas y contrapuntísticas, así como los modos mayor y menor, los intercambios dialogados entre los dos coros o las progresiones armónicas, para otorgarle variedad y dramatismo a la pieza. Las rápidas figuras arpegiadas de violines y oboes propician el carácter virtuoso de este primer responsorio, especialmente en la sección inicial ilustrando los textos "Hodie nobis caelorum Rex" (Hoy para nosotros el Rey de los cielos) y "Gaudet exercitus angelorum" (Se regocija la milicia angélica). En este último caso, la expresión "exercitus angelorum" (milicia angélica) recibe en ambos coros figuraciones rítmicas rápidas de carácter silábico que crean una textura contrapuntística a cuatro partes distribuida entre las ocho voces y que provoca sensación de bullicio. En contraposición, la palabra "Gaudet" (Se regocija), es tratada de forma homofónica en las voces y con semicorcheas arpegiadas en los instrumentos, en señal de júbilo. Sobresalen también el intimista "Ayre de pastoral" del versículo Gloria in excelsis Deo (Gloria a Dios en las alturas) y el "Andantino" del Gloria Patri, et Filio (Gloria al Padre, y al Hijo), ambas secciones con la intervención destacada de los dos tiples del primer coro y el protagonismo de los oboes, que acentúan el carácter pastoril.

El segundo responsorio, Hodie nobis de caelo (Hoy para nosotros desde el cielo), sin clarines ni trompas, comienza con una dulce introducción instrumental "Allegro comodo" que da paso a un ornamentado y melismático dúo entre el tenor y el alto solistas en Do menor con claros madrigalismos en las notas de larga duración para la palabra "pax" (paz) o en los diseños melódicos descendentes en "descendit" (ha descendido). El versículo central, Hodie illuxit nobis (Hoy brilló para





nosotros), se instala en Mi b Mayor y, con la misma plantilla, despliega una atmósfera más jovial y optimista reflejando los conceptos de redención y felicidad que emanan de sus versos en un "Andante magestuoso".

El Quem vidistis pastores? (¿A quién visteis, pastores?), tercer responsorio en Sol Mayor, es uno de los más idiosincrásicos por recrear de manera muy evidente desde el comienzo el ambiente pastoril según las convenciones musicales de la época: notas pedales, protagonismo de oboes y trompas, uso de voces graves y melodías sencillas por grados conjuntos. El repetendum Natum vidimus (Al recién nacido vimos) pone en boca de los pastores la contemplación del nacimiento de Dios entre un coro de ángeles. Bajo la indicación "Ayre de pastoral", en un ritmo ternario de 3/4 a modo de siciliana, el compositor despliega un canon a dos voces sobre una melodía de un marcado carácter popular. También incluye sendos pedales de tónica y dominante en el bajo que recrean la sensación de un bordón típico de una gaita, zanfoña u otro instrumento relacionado con el entorno rural. Además, las primeras repeticiones de esta sección están escritas sólo para las voces graves (tenores y bajos), a las que se añaden las agudas sólo en la repetición final. Contrasta el inquisitivo y marcado ritmo con puntillo del "Allegro vivo" en el versículo Dicite, guidnam vidistis? (Decidnos, ¿qué habéis visto?) o los floreos característicos del tema principal del Gloria Patri, et Filio.

El cuarto responsorio, *O magnum mysterium* (Oh, gran secreto), sin clarines ni trompas, desarrolla un discurso más uniforme para plasmar el momento del nacimiento de Dios. Se presenta solemne y tranquilo en un "Andante" en Fa Mayor enmarcado por figuraciones en arpegio *staccato* descendentes de cuerdas y oboes que crean un carácter místico y misterioso acorde con el significado del texto. La textura principalmente homofónica de los dos coros, con una gran exclamación de asombro en el "*O*" inicial, así como las claras cadencias entre subsecciones o las notas sostenidas en los oboes, contribuyen al recogimiento que emana de este pasaje, así como a una pretendida inteligibilidad de la palabra. La sección *Beata Virgo* (Bienaventurada Virgen)

se presenta más movida en un compás de 2/2 con ritmo en negras a modo de balanceo en "Allegro vivo". Simbólicamente, se potencia el registro agudo en una suerte de fuga coral. En el versículo Ave Maria, gratia plena (Ave María, llena de gracia) Nebra propone una mayor elaboración contrapuntística en las voces sin perder la dulzura de este responsorio marcadamente mariano.

Beata Dei Genitrix Maria (La bienaventurada) Madre de Dios, María), el quinto responsorio, se inicia con la plantilla más reducida de la serie generando una atmósfera íntima y contemplativa en un "Andantino" en La menor a tres voces: tiple, alto y tenor del primer coro. Destaca la característica nota repetida en las partes instrumentales de los violines y los oboes. Nos sorprende un animado repetendum en "Allegro vivo" a ritmo de danza en 3/8, y ya con los dos coros, para exaltar el celebrativo texto "Hodie genuit Salvatorem saeculi" (Hoy ha engendrado al Salvador del mundo). El mismo carácter ligero y alegre se mantiene en el versículo Beata quae credidit (Bendita la que ha creído) en "Andante gracioso" para tiple solista y con continuos contrastes dinámicos.

El extenso y jovial sexto responsorio, Sancta et immaculata (Santa e inmaculada), le otorga un protagonismo especial al primer tiple.

Comienza en un "Allegro vivo" en Re Mayor en el que recuperamos clarines y trompas para cerrar de forma brillante y colorista el segundo nocturno de los maitines. Nebra plantea aquí un ingenioso juego entre las intervenciones del tiple y las respuestas del segundo coro, avivado por las figuras virtuosas de violines y oboes, pero no exento de pasajes nostálgicos. En el breve "Andante gracioso" para el versículo Benedicta tu in mulieribus (Bendita tú entre las mujeres) participan solamente el

tiple solista y las cuerdas con sordina, sin el órgano, creando un espacio de contención y recogimiento especial. Algo similar ocurre en el también escueto *Gloria Patri, et Filio*, en donde sí escuchamos a los oboes. Las líneas melódicas de esta sección, tanto en la voz solista como en los instrumentos, aparecen especialmente ornamentadas.

En el Beata viscera (Bienaventuradas las entrañas), séptimo responsorio, predomina el primer coro y se omiten nuevamente los metales. En la sección de apertura, "Andantino" en Sol menor, el compositor dispone un tejido contrapuntístico en el coro agudo mientras que violines y oboes desarrollan sus propios motivos de forma independiente, lo que otorga una riqueza temática especial a este fragmento. Destaca la musicalización del texto "et beata ubera" (y bienaventurados pechos) mediante notas repetidas de forma homofónica. Para el repetendum, Qui hodie pro salute mundo (Quien hoy, por la salvación del mundo), Nebra escribe una densa fuga a cuatro voces en la que intervienen los dos coros para evocar el sentido de colectividad que emana del texto. El sujeto es presentado por oboes y violines sobre un contrapunto de violas y bajos. Por su parte, el conciso versículo Dies sanctificatus (Un día santificado), "Andante magestuoso" en Re Mayor, retoma el carácter festivo con la participación del primer coro y los ágiles seisillos de oboes y violines.

Por último, el octavo responsorio, *Verbum* caro factum est (La palabra se hizo carne), comienza con un "Andante magestuoso" en Sol Mayor que juega con la contraposición entre la articulación staccato y legato, así como entre el matiz forte y el piano, en las numerosas secciones instrumentales. Los dos coros cantan en clara homofonía y en valores



Carlos III retratado hacia 1765 por Anton Raphael Mengs (1728-1779). Museo del Prado.

rítmicos largos que ponen en valor el texto, de gran profundidad teológica. En el repetendum Et vidimus gloriam eius (Y vimos su gloria) con el que se dará fin a la obra, encontramos la misma grandiosidad y brillantez del inicio de la colección en tutti, pero sin la intervención de los clarines. Los recurrentes diseños arpegiados en semicorcheas de violines y oboes, un continuo intercambio en los coros, junto a un pasaje central y final de carácter solemne y triunfal, son sus rasgos fundamentales. Tanto el versículo Omnia per ipsum facta sunt (Todas las cosas por él fueron hechas), para tenor solista, como la doxología Gloria Patri, et Filio para los dos coros, contrastan con su lenguaje ornamentado y esencialmente en modo menor.

Tras el incendio en 1734 del antiguo Alcázar, la Real Capilla había quedado sin sede, por lo que, durante todo el reinado de Fernando VI, se asentó en la iglesia del monasterio de San Jerónimo el Real de Madrid para las celebraciones a las que asistían los monarcas. Allí se estrenaron los *Responsorios de Navidad* de José de Nebra en su versión de 1752:

"El domingo pasado, víspera de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, asistieron sus Majestades desde su tribuna a las Vísperas, que cantó la Música de la Real Capilla, y por la noche a los Maitines, Responsorios y Misa, que igualmente se cantaron en la Iglesia de S. Gerónimo."

A la luz de este pasaje de la *Gaceta de Madrid* del 26 de diciembre de 1752, podríamos afirmar con casi total seguridad que fue la colección de responsorios de José de Nebra, escrita ese mismo año, la que se escuchó en la iglesia de San Jerónimo durante aquella Nochebuena. Gracias a La Grande Chapelle liderada por Albert Recasens, al Centro de Estudios Europa Hispánica, a la Fundación Tatiana y al Centro Europeo de la Música (CEM), hoy revivimos aquel momento histórico 271 años después, en un contexto navideño en el que se pone en valor la calidad artística y la excelencia de una de las obras de referencia del Barroco musical español.

Eva Sandoval

Textos cantados

Responsorio I. Hodie nobis caelorum

Hodie nobis caelorum Rex de Virgine nasci dignatus est, ut hominum perditum ad caelestia regna revocaret:

Gaudet exercitus Angelorum: quia salus aeterna humano generi apparuit.

V/. Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus bonae voluntatis.

V/. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

Responsorio II. Hodie nobis de caelo

Hodie nobis de caelo pax vera descendit:

Hodie per totum mundum melliflui facti sunt caeli.

V/. Hodie illuxit nobis dies redemptionis novae, reparationis antiquae, felicitatis aeternae. Responsorio I.

Hodie nobis caelorum

Hoy para nosotros el Rey de los cielos de una Virgen se ha dignado nacer, para que el hombre caído al reino celestial vuelva a ser llamado.

Se regocija la milicia angélica porque la salvación eterna al género humano se ha aparecido.

V/. Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

V/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Responsorio II.

Hodie nobis de caelo

Hoy para nosotros desde el cielo la paz verdadera ha descendido.

Hoy en todo el mundo han destilado miel los cielos.

V/. Hoy brilló para nosotros el día del rescate nuevo, del restablecimiento del origen, de la felicidad eterna.

Responsorio III. *Quem vidistis, pastores?*

Quem vidistis, pastores? dicite, annuntiate nobis, in terris quis apparuit? Natum vidimus, et choros angelorum collaudantes Dominum.

V/. Dicite, quidnam vidistis? et annuntiate Christi nativitatem.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

Responsorio IV. O magnum mysterium

O magnum mysterium, et admirabile sacramentum, ut animalia viderent Dominum natum, iacentem in praesepio:

Beata Virgo, cuius viscera meruerunt portare Dominum Christum.

V/. Ave, Maria, gratia plena: Dominus tecum.

Responsorio V. *Beata Dei Genitrix*

Beata Dei Genitrix Maria, cuius viscera intacta permanent: Hodie genuit Salvatorem saeculi.

V/. Beata quae credidit: quoniam perfecta sunt omnia, quae dicta sunt ei a Domino. Responsorio III. *Quem vidistis, pastores?*

¿A quién visteis, pastores? Decidnos, anunciadnos, en la tierra, ¿quién ha aparecido? Al recién nacido vimos, y a los coros de ángeles alabando al Señor.

V/. Decidnos, ¿qué habéis visto? Y anunciad el nacimiento de Cristo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Responsorio IV. O magnum mysterium

Oh, gran secreto y admirable misterio que las criaturas vieran al Señor nacido, acostado en el pesebre.

Oh, bienaventurada Virgen, cuyas entrañas merecieron llevar al Señor Jesucristo.

V/. Ave María, llena de gracia, el Señor está contigo.

Responsorio V. *Beata Dei Genitrix*

La bienaventurada Madre de Dios, María, cuyas entrañas permanecen puras, hoy ha engendrado al Salvador del mundo.

V/. Bendita la que ha creído, porque se han realizado todas las cosas que le habían sido dichas por el Señor.

Responsorio VI. Sancta et immaculata

Sancta et immaculata virginitas, quibus te laudibus efferam, nescio: Quia quem caeli capere non poterant, tuo gremio contulisti.

V/. Benedicta tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui.

V/. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

Responsorio VII. *Beata viscera*

Beata viscera Mariae Virginis, quae portaverunt aeterni Patris Filium: et beata ubera, quae lactaverunt Christum Dominum: Qui hodie pro salute mundi de Virgine nasci dignatus est.

V/. Dies sanctificatus illuxit nobis: venite, gentes, et adorate Dominum.

Responsorio VIII. Verbum caro factum est

Verbum caro factum est et habitavit in nobis: Et vidimus gloriam eius, gloriam quasi Unigeniti a Patre, plenum gratiae et veritatis.

V/. Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

Responsorio VI. Sancta et immaculata

Oh, santa e inmaculada virginidad, no sé con qué alabanzas te ensalzaré, porque, al que los cielos no podían abarcar, en tu seno lo contuviste.

V/. Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

V/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Responsorio VII. *Beata viscera*

Bienaventuradas las entrañas de María, Virgen, que llevaron al Hijo del Padre eterno, y bienaventurados pechos que amamantaron a Cristo Señor, quien hoy, por la salvación del mundo, de la Virgen se ha dignado nacer.

V/. Un día santificado ha brillado para nosotros, venid, pueblos, y adorad al Señor.

Responsorio VIII. Verbum caro factum est

La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como la del Unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad.

V/. Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él no se hizo nada.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Traducción del latín: Jordi Bosch Carrera (Universidad de Navarra)

La Grande Chapelle

La Grande Chapelle es un conjunto vocal e instrumental de música antigua con vocación europea, cuyo principal objetivo es realizar una nueva lectura de las grandes obras vocales españolas de los siglos XVI a XVIII, con especial predilección por la producción policoral del Barroco. Al mismo tiempo, tiene el propósito de contribuir a la acuciante labor de recuperación del repertorio musical hispano.

La Grande Chapelle ha actuado en los principales ciclos de España y en los festivales de Haut-Jura, Musica Sacra Maastricht, Laus Polyphoniae de Amberes, Rencontres musicales de Noirlac, Cervantino de Guanajuato, Radio France, Ribeauvillé, Saint-Michel en Thiérache, Saintes, Île-de-France, Van Vlaanderen, Lyon, Herne, Cremona, Estocolmo, La Valeta (Malta), Resonanzen de Viena, etc., o en las temporadas de la Cité de la Musique de París, UNAM de México, deSingel (Amberes), Teatro Mayor (Bogotá), Gran Teatro Nacional de Lima, entre otros.

Desde su fundación en 2005 y estimulado por la voluntad difundir el patrimonio musical hispano, creó su propio sello, Lauda, con el que edita cuidadas grabaciones de alto interés musical y musicológico, desde una posición independiente. Dos han sido los principales ejes: explorar la relación entre música y literatura de los Siglos de Oro y recuperar la producción de los más destacados compositores españoles del Renacimiento y el Barroco, siempre con primeras grabaciones mundiales, especialmente a través de recreaciones musicológicas que sitúan en su contexto una determinada obra o autor.

En 2010, recibió el I Premio FestClásica (Asociación Española de Festivales de Música Clásica), por su contribución a la interpretación y recuperación de música inédita española. Por su calidad y su solvencia artística, los discos de La Grande Chapelle / Lauda han obtenido galardones y premios nacionales e internacionales de reconocido prestigio en el mundo de la música antigua, tales como dos "Orphées d'Or" (Academia del Disco Lírico de París, en 2007 y 2009), "Sello del año" de los "Prelude Classical Music Awards 2007", "5 de Diapason", "Excepcional" de Scherzo, "Choc de Classica", "Preis der deutschen Schallplattenkritik" (PdSK), "Editor's Choice", "Critic's Choice" de Gramophone, etc.

Albert Recasens



Tras sus estudios musicales en Tarragona, Barcelona, Brujas y Gante, cursó la carrera de musicología en la Universidad Católica de Lovaina, donde se doctoró con una tesis sobre la música escénica madrileña del siglo XVIII. Desde los inicios de su carrera, combina la práctica musical, la gestión y la investigación musicológica, convencido de que es necesario un esfuerzo interdisciplinar y un compromiso total para divulgar el patrimonio musical olvidado. Ha publicado artículos musicológicos en varias revistas y enciclopedias, nacionales y extranjeras, y ha sido miembro de proyectos de investigación (UAM, UB). Su proyecto de recuperación "Pedro Ruimonte en Bruselas" fue beneficiario de las Ayudas Fundación BBVA a Investigadores y Creadores Culturales 2016.

En 2005, inició un ambicioso proyecto de recuperación del patrimonio musical español con la fundación del conjunto La Grande Chapelle y el sello discográfico Lauda. Desde entonces, está dando a conocer obras inéditas de los grandes maestros de los siglos XVI a XVIII (A. Lobo, P. Ruimonte, J.P. Pujol, C. Patiño, J. Hidalgo, C. Galán, S. Durón, J. García de Salazar, F. Valls, J. de Nebra, A. Rodríguez de Hita, F.J. García Fajer, J. Lidón, etc.) en lo que constituyen estrenos o primeras grabaciones mundiales.

En 2007, asumió la dirección artística de La Grande Chapelle. Desde entonces ha dirigido numerosos conciertos tanto de polifonía como de música barroca. Entre los estrenos de música teatral, cabe citar el auto sacramental *La Paz Universal* de Calderón de la Barca (con Juan Sanz y Ana Yepes), la ópera *Compendio sucinto de la revolución española* (1815) de Ramón Garay y *Fortunas de Andrómeda y Perseo* (1653) de Calderón e Hidalgo (atrib.).

Considera una verdadera misión la edición discográfica que recoja los resultados de las investigaciones llevadas a cabo para las restituciones musicales de La Grande Chapelle.

Desde septiembre de 2019 es investigador de "Vínculos, creatividad y cultura" en el Instituto Cultura y Sociedad (ICS) de la Universidad de Navarra.

En 2023, ha sido reconocido con el Premio de Cultura de la Comunidad de Madrid, en la categoría de música clásica, por la "contribución que lleva a cabo en la difusión y conocimiento del patrimonio histórico musical español".

Intérpretes

José de Nebra (1702-1768) Responsorios de Navidad (1752)

LA GRANDE CHAPELLE

Lucía Martín Cartón, soprano Raquel Mendes, soprano Irene Mas Salom, soprano Julien Freymuth, contratenor David Feldman, contratenor Jonathan Hanley, tenor Fernando Guimarães, tenor Hugo Oliveira, bajo-barítono

Eva Saladin, violín Guillermo Santonia di Fonzo, violín Lidia Fernández, violín Marguerite Wassermann, violín Belén Sancho, violín Paula Sanz Alasà, violín Núria Pujolràs, viola Fumiko Morie, viola Rodrigo Gutiérrez, oboe Aviad Gershoni, oboe Gabriele Cassone, clarín César Navarro, clarín Gilbert Camí Farràs, trompa Pepe Reche, trompa Diana Vinagre, violonchelo Marta Vicente, contrabajo Jorge López Escribano, órgano positivo Responsorio I: Hodie nobis caelorum Rex
Responsorio II: Hodie nobis de caelo
Responsorio III: Quem vidistis, pastores?
Responsorio IV: O magnum mysterium
Responsorio V: Beata Dei Genitrix
Responsorio VII: Sancta et immaculata
Responsorio VIII: Beata viscera
Responsorio VIII: Verbum caro factum est

Estreno en tiempos modernos

Albert Recasens, director

Transcripción de obras musicales: Eva Sandoval, Héctor Mejía, Miguel Etayo y Albert Recasens (ed.)

Duración estimada del concierto: 90 minutos





Organizan:





